



La Partida

Del

"Almirante"

Por Juan de Almonacid

Ayer fue un día triste para las letras nacionales. Uno de sus más altos representantes en la poesía emprendió el viaje eterno: Angel Cruzbaga Santa María. Deja el mundo de las formas, al final de sesenta y un años de vida fecunda y laboriosa. Medio siglo dedicó a la lengua lírica, publicó libros y obtuvo premios, contándose entre éstos el más alto galardón que puede aspirar un poeta chileno: el Premio Nacional de Literatura. Su noble existencia de vale inspirado y superior fue un continuo laburar desde 1912, año en que se incorporó a la hermandad de los que llevan las sienes sembradas de luz, con su hermoso libro "Las manos justas". Fue su consagración. Luego se incorporó a esa Antología inolvidable y de nombre tan preciso "Selva Ilustrada" (1917), conquistó 2 valiosos galardones en el Concurso de Poesías de la Fed. de Estudiantes de Chile, en 1921, el 22 publicó "Jeh" (Editorial Grupos y Keren), poemario misterioso de acento profundo y doloroso, y a éste siguen otros, entre los que destaca "Afin del corazón" (1933-), profetizado por su hermano de pasadas lides estudiantiles, Pablo Neruda, a la sazón en Bolivia, Jura. Con "Pase de sombras" hizo suya el Premio Municipal de Santiago, en 1939. Y así llega el año 1949, en el que alcanza la cumbre de su gloria: es laureado con el máximo galardón de las letras nacionales.

La vida de Angel Cruzbaga Santa María fue un hermoso poema, un verso abierto al mundo, a las populas del hombre, a los arcanos celados de lo eterno. Poema vigoroso y sangrante, de luz y sombras, de tristezas profundas y júbilos luminosos, de un dolor tan bello como la agonia y de una pureza tan alta como las alabanzas de los cielos. Su vida fue un canto enorme, matizado a lo largo de los años con las palabras plácidas del hombre triste, con el latido del creyente humilde, con los tiempos felices que le depositaron el amor, la amistad y la gloria.



ANGEL Cruzbaga en sus últimos días.
(Foto prestada de Luis Barrios).

ceño— y hablar de la luz, de la vida, de la alegría y de la cruz, poemas dramáticos en el ámbito, cual oblación encendida de privilegios, cual ofertorio del hombre triste y sin luz en las populas que miraba a todos a través de su inmenso cariño y recostada con ese tanto maravillado que le brotaba del corazón, el afecto y la admiración que nosotros, los humildes militantes de la querida hermandad, le profesábamos.

Este año, el próximo 1° de noviembre, le correspondía presidir nuestro encuentro anual en la ciudad de Oscar Castro, esta vez más significativo y grande, pues el grupo cumple treinta años en esa fecha. Pero como ayer hubimos de resignarnos ante la dura realidad y estrecharlo, simbólicamente, la mano bajo los tristes cigarillos, esta vez estaremos solos, sin su presencia, querida e imborrable en nuestro afecto, porque su trágica lección se interrumpió de repente. Y se cerraron sus ojos, su palabra se quedó en su garganta, en un fondo soleno, se trizó su corazón como un cristal al recibir un golpe recio, su sangre se detuvo como suspendida y sus pulso nunca más ocupó el ritmo de la vida.

La partida del "Almirante" [artículo] Juan de Almonacid.

Libros y documentos

AUTORÍA

Almonacid, Juan de

FECHA DE PUBLICACIÓN

1964

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La partida del "Almirante" [artículo] Juan de Almonacid.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile